

La abuela Caracol y su granja orgánica

Min Jee Jung Ilustraciones de Valeria Cis
Edición de Juan Francisco Bascuñán



Esta obra fue publicada originalmente en Corea del Sur con el título: *Fast Farm and Slow Farm*
Copyright (c) Yeowon Media Co. Ltd. 2011.

Esta edición especial en castellano ha sido realizada con acuerdo de Yeowon Media Co. Ltd.
Todos los derechos reservados.

Acerca de la autora:

Min Jee Jung es escritora de programas de televisión y libros de entretención para niños.

Acerca de la ilustradora:

Valeria Cis nació y se crió en Argentina. Autora e ilustradora de libros infantiles.

La abuela Caracol y su granja orgánica

Min Jee Jung Ilustraciones de Valeria Cis
Edición de Juan Francisco Bascuñán



La abuela Caracol y su granja orgánica

Edición especial en español de Planeta Sostenible EIRL
Primera edición en lengua española para Chile, octubre de 2018
© 2018 Planeta Sostenible Ediciones EIRL

Acompañamiento gráfico: Leonardo Cabezas
Textos informativos: Juan Francisco Bascuñán Muñoz
Traducción y corrección de textos: Bartolomé Leal
Edición al cuidado de: Juan Francisco Bascuñán Muñoz
Impreso en Chile, en los talleres de A Impresores
ISBN: 978-956-8937-84-3
www.planetasostenible.cl


Planeta  Sostenible



¡Crecan rápido, crezcan rápido!
¡Broten harto, broten harto!

El gigante señor Pisafuerte se ocupaba él solo de su enorme granja. Siempre se le escuchaba silbando y holgazaneando. ¡A pesar de eso las ramas de sus árboles casi se caían con el peso de la abundancia de frutas! Sus vacas y corderos engordaban de manera asombrosa. Y la cosa más extraña era que no había ni siquiera una pequeña maleza o un solo bicho serpenteante en la granja del señor Pisafuerte.

El secreto del gigante se hallaba dentro de su pequeña bodega.



La bodega del gigante estaba llena con diferentes tipos de productos químicos. Algunos, para ayudar a cerdos y pollos a engordar en unos cuantos días. Herbicidas fuertes, para hacer desaparecer todas las malezas de un golpe. Plaguicidas, para mantener a los insectos alejados con su potente olor. Fertilizantes químicos, para hacer crecer tan rápido a las plantas, que se volvían irreconocibles.

El gigante ponía todo tipo de sustancias químicas en los alimentos de los animales y en sus cultivos.



Vecina a la del gigante, se hallaba la Granja Lenta.
A la anciana propietaria, la llamaban la abuela Caracol.
Le habían endilgado tal apodo porque se tomaba su tiempo para hacer
crecer sus animales y plantas.

“¡Los buenos alimentos se hacen cuando alguien es feliz cultivando!”, decía.
La abuela Caracol cuidaba los animales y cultivos de su granja como si fueran
sus propios niños.

“¡Lo sé! Hace mucho calor hoy día, ¿no? Les daré un poco más de agua fría.
Beban lentamente. Los insectos les están molestando de nuevo, ¿no? Yo se los voy a quitar”.

La abuela Caracol manejaba con sus propias manos cada aspecto de la granja.
No usaba ningún producto químico. Le tomaba bastante trabajo y energía,
pero la abuela Caracol nunca se quejaba ni reclamaba.